

AVISOS

10.- Esta por publicarse la Memoria del 1er. Encuentro Nacional de Comisionados Diocesanos de Arte Sacro, realizado con tanto éxito durante el pasado mes de Enero. A todos los Comisionados Diocesanos se les hace saber que ya tenemos dispuesto todo el material escrito e ilustrativo y que ordenaremos su impresión tan pronto como se nos avise por cada uno de ellos el número de ejemplares que exige su propia Diócesis, tanto de ejemplares numerados (\$300.00 TRESCIENTOS PESOS 00/100 M.N.), de tres a cinco nada mas por cada Diócesis; así como de ejemplares a la rústica (\$ 100.00 Cien PESOS 00/100 M.N.), número indefinido. Atentamente les suplicamos su inmediata contestación, para fijar el tiraje de la obra.

20.- Se han comprometido a enviar un reportaje, monográfico sobre la situación actual del Arte Sacro en su propia Diócesis, los siguientes comisionados.

Comisión Nacional de Arte Sacro, cuya colaboración aparecerá en el mes de Julio.

Monterrey, para enviarlo a este centro el 15 de junio de este año.

San Luis Potosí, para enviarlo el 15 de julio

Toluca, para enviarlo el 15 de agosto.

Guadalajara, para enviarlo el 15 de septiembre.

Oaxaca, para enviarlo el 15 de octubre.

Celaya, para enviarlo el 15 de noviembre

Todas éstas y las siguientes monografías aparecerán en la magnífica Revista ilustrada Construy-Noticias, dirigida por el Sr. Roberto Márquez, a partir del próximo mes de julio, inclusive.

30.- Se llevó a cabo el Seminario de Estudios especializados de Arte Sacro, en nuestras oficinas centrales del día 12 al 16 de mayo ppdo., con el siguiente programa.

- LUN. 12 1er. día. INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL ARTE COLONIAL RELIGIOSO
Arq. Salvador Sánchez Ruiz
- MER. 13 2o. día. TRANSCULTURACION INDO ESPAÑOLA EN EL ARTE VIRREINAL
Arq. Francisco José Belgodere
- MIE. 14 3er. día. EVOLUCION DEL PRESBITERIO Y SUS ELEMENTOS LITURGICOS
P. Alberto Aranda M. Sp. S.
- JUE. 15 4o. día. PINTURA MURAL DE LOS CONVENTOS DEL SIGLO XVI
Lic. Mariano Monterrosa.
- VIE. 16 5o. día. LA OBRA DE JUAN CORDERO
Sr. Sergio Morales.

AVISO IMPORTANTE :

Si tiene usted algún problema de trámites con los organismos oficiales para permisos en obra de conservación, o de restauración o de adaptación, sírvase enviarnos todos los datos y fotos para intervenir en el arreglo de ese caso.

A t e n t a m e n t e .

La Comisión.

LAS MISIONES DEL PADRE KINO

A la vuelta del siglo XVIII, cuando el padre Kino paseó a caballo por las veredas de los indios, escogió muchas aldeas como sitios para futuras misiones. Ninguna de las imponentes iglesias españolas coloniales, todavía conservadas, fueron obra del padre Kino.

Lo que queda del esfuerzo del padre Kino son unos cuantos adobes derruidos dentro de las paredes de Cocóspora y bajo las ruinas de las misiones de Dolores y Remedios. Sus propias iglesias fueron orgullosos edificios, construidos por artesanos indígenas bajo su continua vigilancia. Ahora son triste evidencia del destrozo del tiempo, de las guerras de los indios, de las revoluciones y de ciegos e ignorantes buscadores de tesoros.. La huella que queda de la presencia del padre Kino en la región, desaparecerá pronto, conforme las lluvias de verano limpian las salvajes heridas de los detectores de metal y de las palas, quienes han superado la frenética destrucción de las misiones, por los apaches.

Si estas misiones quedan en ruinas, la tragedia no sería la pérdida de los edificios, sino la ausencia del sentido de solidaridad humana que hombres como el padre Kino nos demostraron en el desierto del noroeste.

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Dolores fué fundada el 13 de marzo de 1687 cuando el padre Eusebio Kino decidió establecer sus ministerios apostólicos en el pueblo Pima de Cosari. - El emplazamiento de Dolores era una de las rancherías favoritas de los Pimas. - Aunque los primitivos edificios de la misión eran provisionales, para 1693, había ya una buena y espaciosa iglesia con siete campanas: bien provista de ornamentos, manteles y altares: un molino de agua, un taller de carpintería, un taller de herrería, ganados vacuno y bovino, caballos, una granja, huertas y viñas y una bodega.

A pesar de esta fecunda labor, Dolores estaba destinada a desaparecer. A sólo diez años de la muerte del padre Kino, los informes de los jesuitas hablan de Dolores como un lugar insalubre, húmedo y frío: la iglesia amenazaba -

ruina. Muchos indios se habían marchado y durante la década siguiente muchos murieron víctimas de epidemias. En 1732 la misión se encontraba completamente abandonada.

Todo lo que hoy queda de Dolores es el hermoso emplazamiento y algunos montículos bajos y erosionados.

NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS

De todas las misiones del padre Kino, Remedios fué la más renuente y difícil. Cuando el Padre Kino visitó el Pueblo de Coágibubig, los Pimas - que vivían allí se negaron a aceptar la construcción de una misión. Pero el poder de persuasión del padre triunfó y en siete años se construyeron una iglesia grande y capaz y unas viviendas. El conjunto de la misión fué levantado en una lenta agonía: las relaciones se refieren continuamente, durante más de cuatro años, a la iglesia y a las habitaciones de Remedios como "casi terminadas".

Hacia 1699 las paredes se encontraban ya levantadas y se iba a comenzar la techadumbre: pero unas lluvias torrenciales invadieron el ábside, empararon los cimientos de adobe y anegaron el presbiterio. El daño se reparó y en pocos meses la pequeña iglesia prestaba sus servicios. Tan pronto como se terminaron estas estructuras iniciales, Kino comenzó a trabajar en dos grandes y espaciosas iglesias: una en Remedios y la otra en Cocóspera. Ambas iglesias - fueron concluidas al mismo tiempo. Con pocas excepciones tenían un gran parecido arquitectónico: "Cada iglesia, sobre los arcos de sus dos capillas que forma el crucero, tiene su alto cimborrio, y cada cimborrio tiene, en medio y en lo alto, su vistosa linternilla."

Las epidemias cobraron su tributo junto a las flechas apaches. En 1723 la iglesia se estaba desmoronando, en 1730 se encontraba en ruinas y antes de 1740 fué totalmente abandonada.

Remedios es ahora sólo un recuerdo y un nombre que pertenece al lomerío que lo rodea.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR Y SANTIAGO COCOSPORA

Ninguna de las iglesias del norte de Sonora ha erecido el mismo grado de fascinación que las ruinas solitarias de Cocóspara. Situada sobre un escarpado risco, esta misión ha dado fe del nacimiento y caída del imperio.

La iglesia original fué gemela cercana a la misión de Remedios. El padre Kino echó los cimientos para una gran iglesia con crucero y arcos de adobe. Los muros interiores de las ruinas muestran claramente que los franciscanos construyeron su iglesia en torno a las paredes ruinosas de la misión jesuítica, tan frecuentemente asolada por los ataques de los apaches. La fachada de la iglesia de Kino estaba flanqueada por sendas torres de defensa que más tarde fueron la base de los campanarios gemelos. Las ventanas y puertas eran adinteladas y llevaban jambas y alféizares achaflanados. Las paredes interiores estaban revestidas de una delgada capa de estuco blanco decorado con pinturas de color ocre-rojo.

Cuando los franciscanos renovaron la misión a fines del Siglo XVIII - revistieron los muros de adobe con ladrillo; levantaron sólidos contrafuertes de piedra al exterior de la nave y erigieron una nueva fachada de ladrillo y argamasa. El interior de la iglesia fué recubierto de ladrillo con una gruesa capa de argamasa y estuco que hizo posible una exhuberancia de relieves de carácter ornamental.

SAN IGNACIO DE CABORICA

San Ignacio de Cabórica, es una de las delicias de la misión fronteriza de Sonora. En los tiempos actuales la misión y el pueblo han sido totalmente olvidados a causa del bullicio y ajetreo de los negocios y los viajes.

El emplazamiento de la misión fué acogido por el padre Kino en 1687, porque Cabórica era una populosa ranchería india. La nueva iglesia fué incendiada durante el levantamiento indio de 1695; pero pronto fué reedificada. San Ignacio se convirtió en campo de adiestramiento para los nuevos jesuitas que llegaron a las misiones de Pimería. El padre Agustín de Campos era un gran ex-

perto en dialectos Pimas, de tal suerte que su misión de San Ignacio servía — simultaneamente como escuela de lenguas y campo de prueba para los nuevos misioneros, que podrían ser enviados a otras iglesias distantes.

Los primeros años de la administración franciscana estuvieron marca— dos por el centralismo de esa Misión; pero cuando toda la frontera norte se con— solidó dentro de la Diócesis de Arizpe, San Ignacio cayó en el olvido.

SAN PEDRO Y SAN PABLO DEL TUBUTAMA

El pueblo parece como un oasis de bienvenida en el desierto dominado — por la torre cuadrada y la cúpula octagonal de una blanca iglesia de misión. La iglesia da a una plaza, donde generalmente hay uno o dos caballos y donde las vo— ces de los niños rompen el silencio penetrante.

En 1687, el padre Kino comenzó la construcción de una pequeña iglesia y la visita de la misión. La nueva misión fué el escenario del estallido de la rebelión Pima de 1695. La propia misión fué incendiada y las cosechas destruí— das: pero los indios arrepentidos repararon el daño.

Después de la época de Kino escasearon los misioneros, y Tubutama se mantuvo sólo como visita. Para 1730 fueron enviados más misioneros, y Tubutama se levantó a nivel de cabecera al mismo tiempo que se erigió una nueva iglesia. El Padre Sedelmayr construyó una iglesia en este lugar a mitad del siglo, la — cual fue destruída durante la rebelión Pima de 1751. Una vez apaciguada la re— belión, la iglesia fue reconstruída.

Cuando los franciscanos tomaron posesión en 1768, la misión gozaba de una ventajosa situación, y una iglesia nueva y más artística fué construida en 1788. Esta estructura es la misma que hoy día adorna al pueblo, salvo una res— tauración reciente que oculta algunos de los adornos recocó de la fachada.

LA PURISIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA DE CABORCA

Caborca se levanta a orillas de la ribera del Río Concepción, en el corazón de una llahura muy fértil. En 1693, el padre Kino comenzó a construir aquí una nueva misión. Caborca, después de la rebelión Pima de 1695, se reco— bró y durante medio siglo su importancia creció. Pero la calma de Caborca se

rompió de nuevo con la rebelión Pima de 1751. Posteriormente volvió la paz al ancho valle, y la economía agrícola renació con nuevo ímpetu. La violencia estalló en 1857, y los habitantes aseguran que las marcas de balas que se ven en la fachada datan de este hecho histórico.

La iglesia actual se construyó entre 1803 y 1809. Muestra gran semejanza con San Javier del Bac. Un gran convento se levantó sobre el costado norte de la iglesia: pero unas devastadoras inundaciones de principios del siglo XX cayeron sobre la construcción, derribando la sacristía y la parte posterior del santuario.

SAN DIEGO DEL PITIQUITO

En tiempos del padre Kino, Pitiquito nunca fué un pueblo importante. Durante años permaneció como dependiente de Caborca. En 1772, Fran Antonio de los Reyes informa que no había iglesia en ese lugar. Los franciscanos comenzaron la actual estructura en 1778, y desde entonces ha sufrido grandes modificaciones.

Las mujeres del pueblo de Pitiquito se dedicaron a limpiar las paredes de la iglesia con detergente, y se observó que aparecían figuras y palabras en la superficie. Nadie sabía, hasta años recientes, que toda la iglesia había estado decorada con murales litúrgicos y doctrinales; pero las pinturas eran tan antiguas, que ni el mas viejo habitante recordaba haber visto la iglesia con otra cosa que su encandelado interior.

Se está procurando restaurar los murales, pues es uno de los mejores ejemplos de arte catequístico en aquel período de la historia de Sonora.

SAN CAYETANO DEL TUMACACORI

Este pueblo indio se encuentra sobre la orilla oriental del Río Santa Cruz. La localidad Pima de Tumacácori cobró importancia, gracias al establecimiento del presido de Tubac en 1752. Tumacácori fue originalmente una visita de Kino; pero no fue sino hasta después de la época de Kino, en 1732, cuando al hacerse cargo de ella el padre Grazhofer, se convirtió en un conjunto misional más grande.

Durante todo el tiempo de los jesuitas, no hubo allí más que una pequeña capilla junto al camino y su importancia varió con los cambios que se operaban en la población india.

Esta misión fue erigida en 1773 y reconstruida en varias ocasiones. Lo más probable es que la iglesia fuera edificada en un sitio distinto del es- cogido por el padre Kino. La construcción fue interrumpida en 1822, debido a la falta de fondos.

LAS MISIONES DEL ALTO SANTA CRUZ

Durante la época misionera, los tramos superiores del río Santa Cruz estuvieron tachonados en misiones y visitas. De hecho, las fuentes del mismo río fueron el emplazamiento de Santa María Suamca, que fungió frecuentemente como cabecera antes de que los apaches la destruyeran casi por completo en 1768. La importancia de Suamca radicaba en su situación, porque era puerta de acceso a los valles de Santa Cruz y San Pedro.

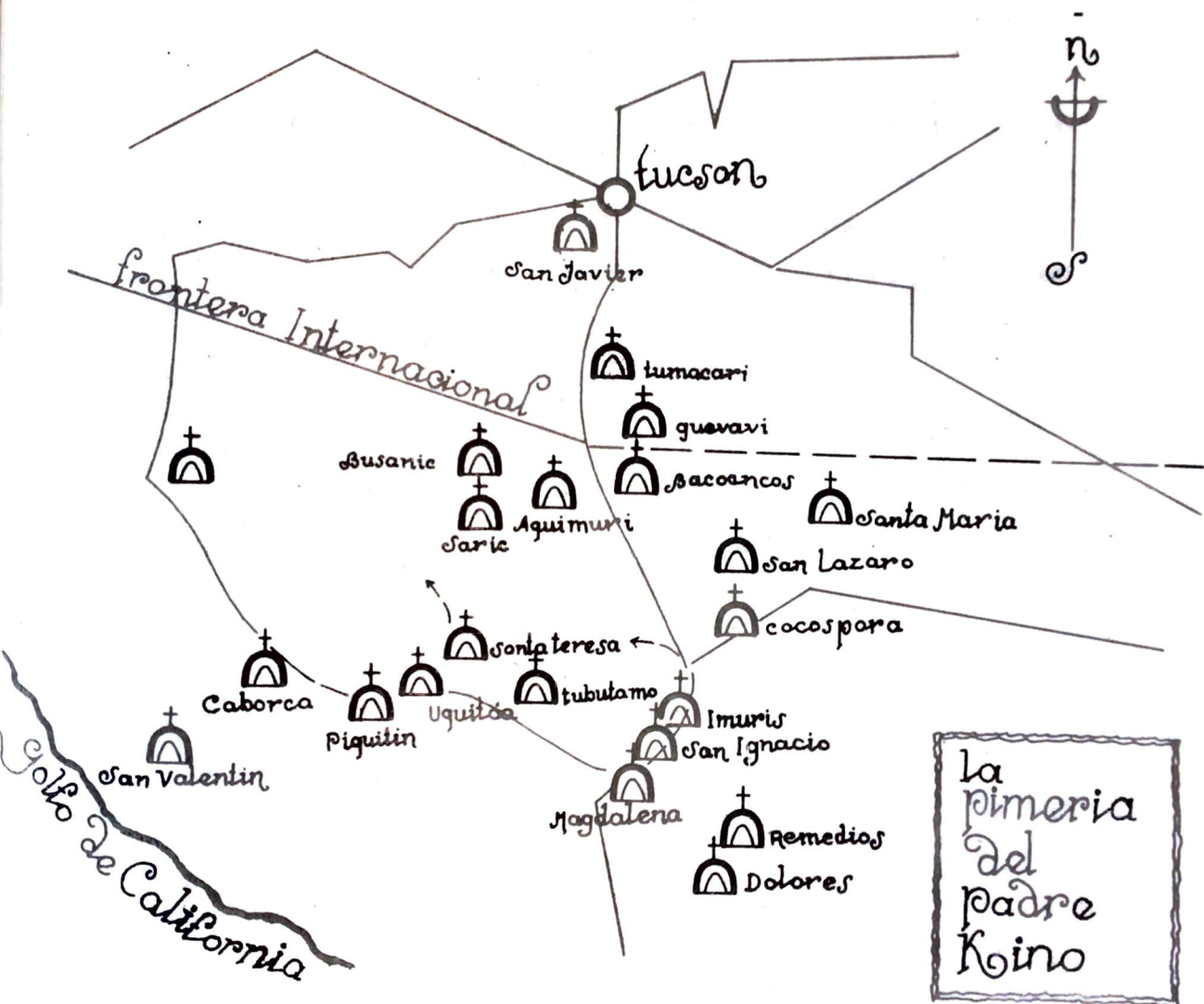
Cerca de Suamca se hallaba la visita de San Lázaro. De hecho, fue más una estación de paso que un pueblo indio. San Lázaro se localizaba en el punto donde el río entra en el extenso valle.

San Luis de Bacoancos fue la siguiente visita, la cual gozaba del fértil valle. San Luis es una rancharía casi olvidada. Es una de las anomalías de la historia, el ver cómo el recuerdo de Suamca se convierte en polvo; cómo Sta. Cruz se perdió en el olvido, y el alegre Cacoancos mantiene su título y patrono a través de los siglos.

SAN XAVIER DEL BAC

Los cimientos de la gran misión de San Xavier del Bac fueron echados en 1700 por el padre Kino. El primer misionero residente fue el padre Torres Perea, que llegó en 1740.

Aparentemente, la iglesia de Kino fue destruida casi totalmente durante la rebelión de 1751. Una tercera o quizá cuarta iglesia fue construida por el padre Espinosa en 1762. Esta gran estructura de adobe es la misma que utiliza-



ron los franciscanos cuando tomaron posesión de la misión en 1768; por lo tanto la iglesia actual no pertenece al período jesuítico. La localización de la iglesia de Kino permanece en el misterio.

La historia de Bac ha sido siempre fascinante, porque ha dado albergue a las más numerosas poblaciones indias. Durante siglos fué sito de reunión y — campo de adiestramiento de hechiceros y curanderos. Kino soñaba con trasladar — su cuartel general a Bac; pero la falta de misioneros para asumir las responsabi lidades en Dolores, hizo imposible el cambio.

Fernando Cámara

Vargas Lugo, Elisa. LA IGLESIA DE SANTA PRISCA DE TAXCO
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México 1974.

La mestra Elisa Varga Lugo fué nombrada por la Dirección General - del INAH de la SEP, Asesora en Historia de México del Museo Nacional del Virreinato, por su reconocida preparación y respaldo académico en la materia de su especialidad". La distinción, a título Honorífico, fué dada el 27 de Junio de 1973. Fué directora del Instituto de Investigaciones Estéticas, del 18 de Septiembre al 13 de Octubre de 1972, durante el viaje a Medio Oriente de la directora del mismo Instituto.

La Iglesia de Santa Prisca es un estudio histórico que llega al fondo de las muy variadas circunstancias artísticas, humanas, económicas que, juntas cuajaron en esta magnífica obra de arte colonial sacro.

También nos introduce al conocimiento del más grande benefactor de esa obra y de la Cd. de Taxco, como representante de la naciente clase media que surgía por aquella época en la Nueva España.

La construcción de la iglesia y su interpretación como símbolo de triunfo se entienden de mejor manera al conocer en todos sus aspectos de nombre al ilustre minero que reunió la gran religiosidad y la mentalidad futurista del Siglo XVIII.

La obra nos da mucha información acerca de los artistas que le realizaron y recalca la interrelación tan fuerte que existe en la arquitectura y el arte sacro, lo que nos permite apreciar el gran valor artístico de la obra. Analiza también el Churrigeresco Dieciochesco para ubicar a la iglesia de Sta. Prisca de Taxco en su momento histórico.